

**ACTAS DEL XIII  
CONGRESO INTERNACIONAL  
ASOCIACIÓN HISPÁNICA DE  
LITERATURA MEDIEVAL**

(Valladolid, 15 a 19 de septiembre de 2009)

**IN MEMORIAM  
ALAN DEYERMOND**

**II**

Editadas por  
José Manuel Fradejas Rueda  
Déborah Dietrick Smithbauer  
Demetrio Martín Sanz  
M<sup>a</sup> Jesús Díez Garretas



VALLADOLID  
2010

© Asociación Hispánica de Literatura Medieval, 2010

© Los autores, 2010

*Reservados los todos derechos. Prohibida la reproducción parcial o total por cualquier medio, salvo para citas, sin permiso escrito de los propietarios del copyright*

Publicado por el Ayuntamiento de Valladolid y la Universidad de Valladolid

Ni el Ayuntamiento de Valladolid, ni la Universidad de Valladolid (UVa) ni la Asociación Hispánica de Literatura Medieval (AHLM) ni los editores son responsables de la permanencia, pertinencia o precisión de las URL externas o de terceras personas que se mencionan en esta publicación, ni garantizan que el contenido de tales sitios web es, o será, preciso o pertinente.

Edición realizada dentro del proyecto de investigación VA46A09 financiado por la Junta de Castilla y León.

Ilustración de la cubierta de María Varela

ISBN 978-84-693-8468-8

D.L. VA 951-2010

Impreso en España por  
Valladolid Artes Gráficas

## EL MITO DE FAUSTO EN EL ROMANCERO CANARIO

ANDRÉS MONROY CABALLERO

*Universidad de Las Palmas de Gran Canaria*

De entre los personajes más renombrados en el panorama de la literatura universal sobresale el de Fausto como símbolo del insatisfecho e individualista hombre moderno<sup>1</sup> cuya batalla interior se libra entre las terrenales limitaciones humanas y la incansable búsqueda de la gloria, del saber, de la felicidad, de la fusión con el cosmos, etc. Es con Wolfgang Goethe y su *Fausto*<sup>2</sup> cuando el mito se convierte en la verdadera representación del espíritu del hombre moderno.

Los antecedentes del Fausto parecen provenir de un personaje real que vivió a finales del siglo XV y principios del XVI llamado Johannes Jörg Faust, cuyo nacimiento se fecha en Knittlingen (Würtenber, Alemania) en torno a 1480, y muerto probablemente en Staufen en 1540, al que se le recuerda como una persona que conocía y se dedicaba a la magia y de la que se compuso varias obras sobre su vida, citemos por ejemplo *El libro de Fausto* de 1587 y las obras de Georg Rudolf Widmann de 1599 y Johannes Nicolaus Pfitzer de 1674<sup>3</sup>. Así, el mito del doctor Faustus parte de la posterior recreación de esta leyenda europea, en la que el famoso personaje de la literatura universal conocido por vender su alma al diablo a cambio de eterna juventud, de sabiduría, de belleza,

---

<sup>1</sup> Tal y como lo comenta Ian Watt, *Mitos del individualismo moderno: Fausto, Don Quijote, Don Juan y Robinson Crusoe*, Cambridge, Cambridge University Press, 1999, págs. 219-221.

<sup>2</sup> Valentino Bompiani, *Diccionario literario (de obras y autores de todos los tiempos y de todos los países)*, Barcelona, Editorial Hora, 2006, págs. 3536. Sobre el *Fausto* de Goethe véase las siguientes obras. Johann Wolfgang von Goethe, *Fausto*, Barcelona, Planeta, Clásicos Universales, 1980, Introducción de Francisca Palau Ribes. Johann Wolfgang von Goethe, *Fausto*, Madrid, Cátedra, Letras Universales, 1994, edición de Manuel José González y Miguel Ángel Vega. Johann Wolfgang von Goethe, *Fausto*, Barcelona, Océano, 1998, estudio preliminar de Francisco Ayala.

<sup>3</sup> *Ibíd.*, págs. 3531-3556.

de riqueza y de poderes mágicos, aparecía representado en la figura de un mago y erudito de origen alemán de finales del Medioevo<sup>4</sup>.

En estas primeras composiciones se basarán obras universales de la literatura, como las recreaciones del mito de Fausto de Christopher Marlowe, Goethe, Lessing, Thomas Mann, etc. o las composiciones musicales de Wagner, Berlioz, Schumann o Liszt<sup>5</sup>, entre otras muchas adaptaciones. Pero no hay que olvidar que un tema similar aparece en el siglo XIII en el milagro de Teófilo recogido en *Los Milagros de Nuestra Señora* de Gonzalo de Berceo y, poco después en Francia, en *Le miracle de Théophile* de Rutebeuf<sup>6</sup>. En la obra de Berceo se corresponde con el milagro número 25, cuyo título aclara su contenido “De cómo Teófilo hizo carta con el diablo de su ánima et después fue convertido e salvo”. Y comenta Michael Gerli<sup>7</sup> sobre el texto: “El milagro fáustico de Teófilo fue quizás el más famoso de los milagros marianos en la Edad Media, y hay abundantes versiones en latín tanto como en lengua vernácula”. Incluso podemos vincular al personaje de Fausto con los relatos milagrosos medievales y con la vida de los santos del cristianismo, en donde se aprecia cómo el diablo quiere comprar el alma de las personas y cómo éstas, gracias a la intervención divina, esquivan al espíritu maligno. De hecho, en *La Biblia* ya aparece las tentaciones del demonio en el *Génesis* y en *El libro de Job*, además del episodio de Jesucristo en el desierto (*Mateo*, 4) y el de santos y eremitas como San Cipriano de Antioquia, Teófilo de Sicilia, Simón el Mago, etc.

En Canarias encontramos un personaje de similar factura al del Fausto en los romances tradicionales de recolección moderna *Hombre que vende su alma al diablo*<sup>8</sup>, *Mujer que vende su alma al diablo*<sup>9</sup>, *El padrino del jugador y el diablo*<sup>10</sup>, *El criado del diablo*<sup>11</sup>, *La doncella honrada*<sup>12</sup> y *Madre que entrega su*

---

<sup>4</sup> Cfr. Arthur Cotterell, *Enciclopedia ilustrada de mitos y leyendas*, Barcelona, Círculo de Lectores, 1990, pág. 200.

<sup>5</sup> Vid. Bompiani, págs. 3531-3556.

<sup>6</sup> Cfr. Rutebeuf, *Le miracle de Théophile*, París, Edition Champion, 1986.

<sup>7</sup> En nota a pie de página. En Gonzalo de Berceo, *Milagros de Nuestra Señora*, Madrid, Cátedra, Letras Hispánicas, 1985, edición de Michael Gerli, pág. 195.

<sup>8</sup> Cfr. Maximiano Trapero, *Romancero General de La Palma*, Madrid, Cabildo Insular de La Palma, 2000, págs. 262-264.

<sup>9</sup> Vid. Maximiano Trapero, *Romancero General de La Gomera*, La Gomera, Cabildo Insular de La Gomera 2000, págs. 289-291.

<sup>10</sup> *Ibid.*, págs. 284-289.

<sup>11</sup> *Ibid.*, pág. 321.

<sup>12</sup> Cfr. Maximiano Trapero, *Romancero General de La Palma*, págs. 269-270.

*hija al diablo*<sup>13</sup>. Además, percibimos la presencia de la tentación del diablo a creyentes y la consiguiente liberación del infierno por intervención divina en otros varios romances: *Marinero al agua*, *Mujer calumniada por el diablo*, *Despertador espiritual*, *Voto incumplido*, *El cordón del diablo*, *La calumnia del diablo*, *Hombre que es librado del infierno por intervención de la Virgen*, entre otros<sup>14</sup>.

## 1. DIFERENCIAS Y SIMILITUDES ENTRE EL MITO Y LOS ROMANCES CANARIOS

Aunque las similitudes son numerosas, hemos de establecer también las principales diferencias que se dan entre el mito de Fausto como personaje de gran éxito en la literatura universal y el personaje fáustico que aparece en los romances canarios:

a) *El nombre del protagonista*. No es Fausto, sino cualquier nombre de la antroponimia propia de las regiones peninsulares, que es el lugar de composición habitual de este tipo de romances.

b) *Las historias son más sencillas* a las del mito medieval y a su continuación romántica, con acciones mucho más simplificadas y pintura de los personajes muy débiles y borrosos.

c) *El protagonista no es un mago, ni busca la eterna juventud ni desvelar los misterios del macrocosmos en el que se mueve*.

d) *Sí existe la mortificación interior del personaje fáustico* que le lleva a pedir la intervención del diablo, pero no por razones de conocimiento y de insatisfacción existencial, sino de bienes materiales o

<sup>13</sup> Véase Maximiano Trapero, *Romancero General de La Gomera*, págs. 302-305.

<sup>14</sup> Vid. los otros "Romanceros de Canarias". Diego Catalán, *La flor de la marañuela* (Romancero General de las Islas Canarias), Madrid, Seminario Menéndez Pidal y Cabildo Insular de Tenerife, Editorial Gredos, 1969. José Pérez Vidal, *El romancero de la isla de La Palma*, Madrid, Cabildo Insular de La Palma, 1987. Pero sobre todo, las obras de Maximiano Trapero, *Romancero de Gran Canaria I*, Las Palmas de Gran Canaria, Excma. Mancomunidad de Cabildos de Las Palmas e Instituto Canario de Etnografía y Folklore, 1982. Maximiano Trapero, *Romancero Tradicional Canario*, Madrid, Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, Colección Biblioteca Básica, 1989. Maximiano Trapero, *Romancero de Gran Canaria II*, Las Palmas de Gran Canaria, Cabildo Insular de Gran Canaria, 1990. Maximiano Trapero, *Los romances religiosos en la tradición oral de Canarias*, Madrid, Ediciones Nieva, Colección Tartessos, 1990. Maximiano Trapero, *Romancero de Fuerteventura*, Las Palmas de Gran Canaria, La Caja Insular de Ahorros de Canarias, 1991. Maximiano Trapero, *Romancero General de Lanzarote*, Madrid, Fundación César Manrique, 2003. Maximiano Trapero, *Romancero general de la isla de El Hierro*, Madrid, Cabildo Insular de El Hierro, 2006.

de intereses particulares que no trascienden al campo de la sabiduría ni de la magia.

e) De ahí *la gran importancia que tiene el dinero*, ya que muchas veces la tentación de la venta del alma viene propiciada por una cuestión pecuniaria.

f) El diablo no se aparece como tal, sino como un caballero de ricas vestiduras e, incluso, con numerosos criados que le acompañan, es decir, *los textos presentan al diablo como un caballero acaudalado*.

g) El *donjuanismo fáustico* de conquistar a numerosas mujeres hermosas también se percibe en estos romances citados.

## 2. EL EJEMPLO DE MARINERO AL AGUA

Un caso especial de tentación del diablo a un creyente es el del romance tradicional *Marinero al agua*, en el que queda patente la fe y la frialdad del marinero que naufraga al hacer frente con gallardía al espíritu maligno ante el peligro del ahogamiento en el mar cuando el diablo le promete salvarlo a cambio de su alma, como se muestra en una de las versiones del romance en Canarias:

En las orillas del mar, un día al rayar el alba,  
daba voces el marino que se lo llevaba el agua.  
El diablo le contestaba:  
- ¿Qué me das, marinerito, si te saco de las aguas?,  
marinero, ¿qué me das si te saco de esas aguas?  
- Yo te doy mis tres navíos, cargaditos de oro y plata  
y mi palacio costero con jardín de conchas y agua.  
- Pero yo, marinerito,  
no quiero tus tres navíos cargaditos de oro y plata,  
ni tu palacio costero con jardín de conchas y agua,  
sólo quiero que al morir me entregues tu cuerpo y tu alma.  
Y así replicó el marino, oíd lo que replicaba.  
- Yo no te doy cuando muera, ni mi cuerpo ni mi alma  
los brazos son pa' mi madre, que no dejan de abrazarla,  
los ojos para mi novia, porque están siempre mirándola,  
los huesos a un campanero, pa' un badajo de campana,  
las tripas pa' un colchonero, pa' que haga un colchón de lana,  
el alma para mi Dios, que la creó de la nada,  
el corazón pa' la Virgen y para el demonio nada.  
Y daba voces el marino y nadie le contestaba<sup>15</sup>.

<sup>15</sup> Vid. Maximiano Trapero, *Romancero General de La Palma*, págs. 257-258.

La respuesta que recibe el diablo es rotunda, puesto que sólo puede percibir del marinero todos sus tesoros terrenales –nada más y nada menos que tres navíos y un palacio costero–, pero no su cuerpo ni su alma, que pertenecen a sus más allegados, a Dios y a la Virgen especialmente. El marinero prefiere morir en el mar a vender su alma al diablo a cambio de su salvación corporal, pero no espiritual. Hay multitud de relatos, como hemos dicho, en los que el cristiano rehuye al diablo con iguales artimañas con el fin de evitar la perdición de su alma, en muchos casos gracias a la intervención de la Virgen o de algún santo. Este romance es una ejemplificación de ellos.

### 3. EL DIABLO OCULTO BAJO LA PRESENCIA DE CABALLERO

En la gran mayoría de las ocasiones el diablo no aparece tal cual es, sino disfrazado de caballero de buen porte y ricos vestidos, como en los casos de *El criado del diablo*, *La doncella honrada* o *Madre que entrega su hijo al diablo*. En el primer romance podemos comprobar esta circunstancia:

Estándose don Juan un día sentado en una muralla  
vio venir un caballero vestido de oro y de plata.  
Ha montado en su caballo relumbrándose las armas.  
- Si te quieres ir conmigo, yo te doy de mi palabra  
que te lo ha de pagar todo sin quedar a deber nada.-  
Don Juan le dijo que sí no sabiendo con quién habla.  
Caminaron siete lenguas sin decirse una palabra  
(hasta que llegaron a la puerta del infierno).

El romance queda trunco, pero la historia puede ser completada con la versión publicada en el *Romancero vulgar y nuevo*<sup>16</sup>, en donde se nos cuenta que don Juan, nombre común que nada tiene que ver con el mito español, se pasa diez años de criado de un avaro caballero que no le paga. Deja a su amo y se va con otro caballero, que resulta ser el diablo, con el que acuerda servirle cuatro meses y cobrar “al doble en oro y plata”. Finalmente, el diablo le paga lo prometido tras los cuatro meses y le da una enigmática carta dirigida a su antiguo amo, quien al leerla le pagó lo que le debía a su criado y se metió en un convento “a hacer vida santa”.

La tragedia familiar de la joven que protagoniza *La doncella honrada* es la que origina y posibilita la aparición del diablo que intenta tentarla en su situación de pobreza. Este caballero es asimismo de “apariencias muy raras”, lo que hace sospechar a la protagonista:

En unión un matrimonio eternamente se amaban,

<sup>16</sup> Cfr. Flor Salazar, *El romancero vulgar y nuevo*, Madrid, Fundación Menéndez Pidal y Seminario Menéndez Pidal de la Universidad Complutense de Madrid, 1999, págs. 412-413.

el cielo les dio una hija, del corazón prenda amada,  
la criaron con cariño y a la Virgen inclinada.  
Cuando cumplió veinte años sus padres caen en cama  
y para poder socorrerlos la necesidad lo causa.  
Vendieron ropas y alhajas y cuando no tenían  
tuvo que pedir limosna la pobre necesitada.  
Y en el medio del camino  
se apareció un caballero con apariencias muy raras:  
-¡Éa, véngase conmigo!, que no le faltará de nada.  
- Ni aunque me dé usted más oro que hay en las Indias de España,  
nunca faltaré a mi honor porque soy doncella honrada.-  
¡Jesús, éste es el demonio y la tierra se lo traga!<sup>17</sup>.

El romance *Madre que entrega su hija al diablo* pertenece a este grupo de textos romancísticos canarios en que el diablo se disfraza de caballero de buen porte, en el que la protagonista acaba siendo salvada milagrosamente por la Virgen María Santísima de Guadalupe:

*Que viva la romería y la Virgen que la guía.*  
Sucedió que un cierto día, sucedió que un cierto día  
su padre la castigaba con crueldad y tiranía.  
Su madre quiso librarla y viendo que no podía  
encomendaba a dar voces y en sus palabras decía:  
- La he de sacar de mi casa y Dios del Cielo permita  
que un demonio se la lleve para que de ella se sirva.-  
Un día la sacó al campo y vio que a lo lejos venía  
un caballero muy rico que extranjero parecía,  
que entre pajes y criados más de doscientos había  
y llegando junto a ella estas palabras decía:  
- ¿Dónde camináis, señora, dónde vais con esa niña?  
- Señor, a buscarle amo que yo creo que ya sirva,  
aunque no gane salario que sea por la comida  
porque su padre es padraastro y a menudo la castiga  
y a mí porque la defiendo también me da mala vida.  
[...].

#### 4. EL PADRINO DEL JUGADOR Y EL DIABLO

La figura del jugador de cartas que siempre pierde está representada fielmente en el romance de *El padrino del jugador y el diablo*. Jacinto de Fuentes es este personaje del eterno perdedor perdedor, como muy bien lo representa el poema:

Arreice un caballero, es don Jacinto de Fuentes,  
es galán y gentil hombre, es por su valor que tiene.

<sup>17</sup> Trapero desconoce el origen de este romance, cuya primera versión conocida es esta que presentamos. Cfr. Maximiano Trapero, *Romancero General de La Palma*, pág. 270.



Lo quieren mucho las damas que con ellas se divierte;  
es gran jugador de naipes pero es muy poca su suerte:  
que no hay juego de tablas que don Jacinto no pierde.

Ante tanta mala fortuna, sin pensarlo siquiera, el caballero implora a la figura del diablo para que le restituya la buena suerte:

Jugó la capa y la espada, jugóla y perdiendo siempre.  
-¡Aquí el demonio me valga ya que los santos no quieren!-

El efecto de la llamada consigue que el diablo se le presente igualmente en forma de “un caballero” que le promete que le concederá todos sus deseos (en especial, “gozarás de las doncellas”) con la condición de que le venda el alma, a lo que responde don Jacinto de Fuentes: “aprometiéndote el alma hago una firma si quieres”. Por lo que firma el papel en el que vende su alma al espíritu del mal. En esto se comprueba que la venta del alma habitualmente se realiza por escrito, incluso con la tinta extraída de la sangre del personaje que vende su alma, como ocurre en otras versiones en donde se nos dice: “sacó sangre de sus venas y firmó ligeramente” o le dice el diablo “hazme la firma del alma y te doy lo que tú quisieres”; como también nos enumera los premios que puede conseguir tras la firma de la venta de su alma:

Vete a casa la ventera a tu gusto come y bebe,  
vete a casa el zapatero y calza como quisieres,  
gozarás de las doncellas, de aquellas que más quisieres  
que si a dos a dos las pies a cuatro a cuatro te vienen.-

Finalmente, don Jacinto de Fuentes enferma y cuando ya se encuentra en su lecho de muerte viene en su auxilio su padrino, acabando la disputa entre padrino y el diablo de esta manera:

El diablo en la cabecera le responde altivamente:  
- Borbucero entremetido, ¡a tí que se te entremete!;  
el alma tiene vendida, cata aquí su firma tiene.  
- ¡Larga traidor esa firma y dime para qué la quieres!,  
sabiendo él que l' alma es mía ¡qué alma tuvo que venderte!  
Y si no la quieres largar aguádate hasta que entre  
el cáliz, el agua bendita y verás lo que se te ofrece.

Como aclaración final del sentido del romance, la tradición cristiana considera que el alma, desde el bautizo del infante, muertos padre y madre, pertenece al padrino que es quien deberá velar y evitar todos los contratiempos que sus ahijados sufran en vida. De ahí que en otra de las versiones el poema concluya: “¿De qué te vale esa firma, donde el padrino estuviere?”.

### 5. HOMBRE QUE VENDE SU ALMA AL DIABLO

La triste historia de don Ruperto Afonso es contada en el texto *Hombre que vende su alma al diablo*, quedando huérfano y sin dinero desde muy tierna infancia. Ante la desesperación que le produce vivir de prestado en casa de sus amigos, acaba blasfemando al pedir el socorro de los demonios:

- [...] ¡Ay, mil demonios me valgan, pues ya no tengo otro alivio!-  
Aún no es dicha la palabra cuando de repente vino:  
- Señor don Ruperto, yo a su mandato he venido,  
dime lo que se te ofrece que a remediarte me obligo,  
que si me pides dinero yo te lo daré prolijo,  
y si me pides haciendas por el consiguiente mismo,  
si me haces un papel con tu misma sangre escrito.-

Don Ruperto firma con su propia sangre de esta suerte, en donde queda patente la importancia que tiene el dinero en la historia narrada como acicate para la venta del alma:

- ¡Váleme, Jesús divino!  
Entrego mi vida y mi alma al príncipe del abismo,  
por espacio de siete años, por haberme socorrido.-  
Le dio el papel al demonio y al punto lo ha percibido  
y al instante le entregó gran cantidad de oro fino.

Transcurrido un tiempo, se le aparece un pastor que busca una oveja descarriada, siguiendo claramente la simbología propia del cristianismo en que Cristo es el pastor que guía su rebaño al redil, y los creyentes son sus ovejas. En este caso, Cristo, como pastor de almas, intenta redimir al protagonista de su mala vida. Don Ruperto inicialmente no reconoce a Cristo en el pastor hasta que le enseña lo que lleva en su zurrón:

Abrió el zurroncillo y vio corona, clavo y martillo,  
tres pendones y una cruz, y en ellos clavado Cristo.  
- Perdona, Señor, perdona, y mira lo que os digo:  
que recojáis esta oveja que buscándola has venido.

La respuesta de don Ruperto es clara: que lo perdone y le ayude a salvar su alma del diablo. Cristo lo perdona y le impone la penitencia de servir tres años en el Convento de San Benito. Una vez que se ha instalado en ese lugar a hacer la penitencia, se le aparece el diablo reclamándole lo prometido. La respuesta de don Ruperto es negar haberlo conocido y sacar el crucifijo, para espantar al diablo definitivamente:

Metió la mano en el pecho y sacando un crucifijo:  
- Si tuvieras que pedirme, pídeselo a este divino.-  
El demonio, la escritura allí en pedazos la hizo,  
se retiró a los infiernos dando tremendos bramidos.

## 6. MUJER QUE VENDE SU ALMA AL DIABLO

La traslación del personaje fáustico a la figura femenina la encontramos en el romance *Mujer que vende su alma al diablo*. Se trata de una confusión habida entre dos mujeres por un anillo perdido por el esposo de una de ellas y que se había puesto la otra mujer, en la que la esposa mata por celos a la supuesta amante y poco después al marido. Antes de morir este último implora la ayuda de la Virgen del Carmen, mientras que la homicida esposa recibe al diablo en forma de caballero:

Vio venir un caballero, muy lucido y diligente;  
 tirándole mano al cuello: -¿Dónde va, amigo? Detente.  
 - ¿Y usted qué le importase? ¿Qué se le da o se le diere?  
 -Dígoselo por si acaso en algo puedo valerle.  
 -Voy en busca del demonio a ver si quiere valerme.  
 - Pues ése que está buscando en su compañía lo tiene.

Finalmente, el marido retorna de entre los muertos a la vida por milagro que realiza la Virgen del Carmen para salvar el alma de su esposa, pero ella responde:

- Si mi alma está condenada, que ningún remedio tiene;  
 ya se la doy al demonio, ¡venga por ella y la lleve!-  
 La palabra no está dicha cuando de repente vienen  
 veinticinco demonios, en una hora allí llueven.  
 Unos dicen que la agarren, otros dicen que la lleven  
 y otros dicen: -No podemos, que María la defiende.-  
 Y en los brazos de la Virgen tuvo al fin su buena muerte.

Por lo que finalmente es salvada del infierno por intercesión de la Virgen, en el último instante, antes de que los demonios, ya preparados para llevársela, lo hicieran.

## 7. CONCLUSIONES

Los romances canarios vistos anteriormente siguen más fielmente el modelo fáustico más antiguo propio del cristianismo del tipo de “El milagro de Teófilo” de Berceo y Rutebeuf y de muchos de los santos que son tentados por el diablo, debido principalmente a que se trata de una visión humana más propia de la mentalidad religiosa cristiana e hispánica medieval frente al motivo de carácter pagano del norte de Europa.

Pero el mito de Fausto presente en los romances de Canarias no se aleja en demasía del mito universal que todos conocemos. Pierde, eso sí, el nombre del protagonista, su condición de mago que busca la eterna juventud o desvelar los misterios más ocultos del universo, al que para nada le interesa la consecución del conocimiento y de la sabiduría, y aparece enmarcado en historias más

sencillas y con personajes muy esquemáticos. Pero mantiene la mortificación existencial del protagonista y la desesperada búsqueda de una solución a través de la intervención del diablo como elemento catalizador de la historia, casi siempre como búsqueda del enriquecimiento o de intereses particulares, razón por la cual se ha de resaltar la importancia capital que tiene el dinero en la aceptación del protagonista que cae en la tentación del demonio al que le vende su alma. Incluso el motivo propiciatorio para la caída en desgracia del protagonista llega a ser el de la promesa de conquistar a numerosas mujeres, el donjuanismo fáustico, que lleva al personaje a desear adquirir ese gran poder de atracción en el sexo femenino. La representación del diablo también es muy característica: aparece como un rico caballero de hermosos vestidos, con grandes posesiones materiales (en especial oro, joyas y palacios) y, en ocasiones, acompañado de un gran séquito de criados.

Se trata de textos procedentes de pliegos de cordel<sup>18</sup> que se han tradicionalizado en Canarias con mayor o menor éxito, pero que reflejan fielmente los gustos de una comunidad que perpetúa y mantiene vigente muchos de los temas que surgieron o cobraron mucho auge en la Edad Media occidental.

---

<sup>18</sup> Véase que algunos de estos romances citados están presentes en la obra de Francisco Aguilar Piñal, *Romancero popular del siglo XVIII*, Madrid, CSIC, 1972.